

ACISCLO DE MOYA Y CONTRERAS

Acisclo de Moya y Contreras nació en Pedroche. Descubrimos su vida a partir de la biografía realizada por Arturo Llin Cháfer, mostramos un retrato que está expuesto en la Catedral de Valencia y un extracto del libro "Discursos latinos", de Juan Lorenzo Palmiren, que nos muestra el discurso por su funeral.

Acisclo de Moya y Contreras nació en Pedroche (Córdoba) por el año 1505. Sus padres se llamaban Pedro Ruiz de Moya y Antonia Muñoz de Contreras. Siendo colegial del Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca, cursó durante cinco años derecho en la universidad de dicha ciudad.

De 1542 a 1554 desempeñó en Zaragoza el cargo de inquisidor. El 6 de julio de 1554 el Papa Julio III lo nombró obispo de Vic. Tomó posesión de dicha Diócesis el 23 de septiembre del mismo año.

Convocada por el papa Pío IV la tercera sesión del Concilio de Trento el 29 de noviembre de 1560, Acisclo de Moya fue el primer obispo español en dirigirse a Trento, llegando el 26 de septiembre de 1561.

Su venida alegró extraordinariamente a los legados del Concilio, al presentarles las credenciales del monarca español, y comunicarles que llegarían en fechas próximas el arzobispo de Granada y los obispos de Lérida, Calahorra y Oviedo.

Estando participando en las sesiones del Concilio, el rey Felipe II, por medio de su embajador en Roma, lo propuso para el arzobispado de Valencia, vacante por fallecimiento de Francisco de Navarra. El Papa Pío IV expidió las letras apostólicas del nombramiento el 27 de enero de 1564, concediéndole, según costumbre, el palio arzobispal el 8 de marzo de 1564.

De regreso a España y tomar posesión de su Diócesis, se sintió enfermo, se dirigió al monasterio de la Virgen de Montserrat, en Barcelona. Agravándose en su enfermedad, falleció allí el 2 de mayo de aquel año.

Unos días antes, su sobrino Pedro de Moya y Contreras, como procurador suyo, había tomado posesión del Arzobispado, con fecha del 24 de abril.

Pedro de Moya fue inquisidor de Murcia y en 1569 de Nueva España. El 17 de junio de 1573 fue nombrado arzobispo de México; y de 1584 a 1585 ejerció de virrey de Nueva España. Vuelto a España en 1589 ostentó la presidencia del Consejo de las Indias. Falleció el 7 de diciembre de 1591.

Sepultado Acisclo de Moya en la capilla de San Benito, en el santuario de la Virgen de Montserrat, se le colocó el siguiente epitafio: "Ilustrísimo y Reverendísimo Acisclo de Contreras, arzobispo de Valencia, el cual, habiendo sido el primer español que llegó a Trento, como obispo de Vic y el último en volver, murió en este Monasterio, sin haber tomado más que posesión de su Arzobispado, el 2 de mayo de 1564".

Durante el breve tiempo que fue arzobispo de Valencia Acisclo de Moya se formalizó la creación del obispado de Orihuela, segregando de la diócesis de Cartagena y haciéndolo sufragáneo de Valencia. El papa Pío IV firmaba la bula de erección el 14 de julio de 1564, nombrando como primer obispo a Gregorio Gallo de Andrade.

Arturo Llin Cháfer.
Fuente: www.archivalencia.org

Retrato de Acisclo de Moya y Contreras, obra de Vicente Juan Macip, 1585. Expuesto en la Sala Capitular de la Catedral de Valencia, donde se encuentran los retratos de los Obispos y Arzobispos de Valencia desde la reconquista del Reino en 1238:



Libro: Discursos latinos

Autor: Juan Lorenzo Palmireno. Año 2009

[VII]

- a DISCURSO FÚNEBRE¹⁴⁹ EN QUE LLORAMOS LA PREMATURA
 b MUERTE DEL PRELADO O ARZOBISPO DE VALENCIA.
 c ACISCLO MOYA DE CONTRERAS FALLECIÓ EN EL MES DE
 MAYO DE 1564.¹⁵⁰

1. ¡Oh envidia de los hados renovada! ¡Oh esperanza engañosa y frágil fortuna de los hombres! ¡Oh vanos empeños humanos! ¡Qué buscamos? ¡Qué ambicionamos, infelices de nosotros? Sin lugar a dudas ahogarnos en la propia travesía antes de poder divisar el puerto ansiado.¹⁵¹ ¡Ay, ay! ¡Quién ha visto alguna vez un prelado de nueve días? Lo ha visto la desdichada Valencia y no hay quien pueda soportar impasible una muerte tan prematura: guardan luto los venerables sacerdotes, en lágrimas rebosa todo, el Consejo¹⁵² llora, triste está el orden ecuestre, los gremios todos de las artes que se practican sentado¹⁵³ derraman lágrimas ante tan cruel y deplorable espectáculo, y con triste y confuso lamento niegan
 10 la muerte de su arzobispo, la ciudad entera se halla consumida por la pena, los municipios se encuentran abandonados, las colonias, afligidas, y los propios campos, en fin, añoran profundamente a un prelado tan bienhechor, tan bueno, tan tratable.

¹⁴⁹ Sobre este discurso *cf.* Introducción, apartados II, III.1, III.3.1.3 y III.9.1.

¹⁵⁰ Acisclo Moya de Contreras, natural de Pedroche (Córdoba), donde nació hacia 1505. Cursó en Salamanca los estudios de Derecho. Inquisidor en Zaragoza de 1542 a 1554, fue obispo de Vich de 1554 a 1564. Habiendo partido hacia Trento en 1561 para participar en la tercera sesión del Concilio, fue propuesto por el rey Felipe II para el arzobispado vacante de Valencia. El papa Pío IV expidió las letras apostólicas el 27 de enero de 1564 y le concedió el palio arzobispal el 8 de marzo del mismo año. De regreso a España, encontrándose enfermo, se dirigió al monasterio de la Virgen de Montserrat en Barcelona, donde falleció el 2 de mayo. Su sobrino Pedro Moya de Contreras, como procurador suyo, había tomado posesión del Arzobispado sólo nueve días antes, el 24 de abril de 1564 (*cf.* E. Olmos, *Los prelados valentinos*, Valencia 1949, p. 170).

¹⁵¹ Empleo nuevamente de una metáfora náutica (*cf.* nota 97).

¹⁵² Para el significado del término *senatus* *cf.* nota 18.

¹⁵³ Sobre el sentido de esta expresión *cf.* nota 96.

VII

DISCURSOS LATINOS DE LORENZO PALMIRENO

15 2. Pero se ha producido esta desgracia tan grande para la ciudad y el reino entero, que nunca llegó a ver a su protector. En efecto, cuando se encontraba éste en Cataluña junto a los roselloneses,¹⁵⁴ la hermana envió a un sobrino para que tomara posesión de la diócesis y él pereció víctima de una fiebre a los nueve días.

¹⁵⁴ El Condado del Rosellón, cuyos orígenes se encuentran en un antiguo condado visigótico cuya jurisdicción correspondía, con gran probabilidad, a la del antiguo asentamiento íbero de Ruscino, conquistado por los romanos en el siglo II a.C., era uno de los condados catalanes que pasó a formar parte de la Corona de Aragón, hasta que en 1659, por el Tratado de los Pirineos firmado entre las coronas de las monarquías española y francesa, pasó definitivamente a dominio francés.